

Hábitos de estudio en la Universidad la Paz (Paraguay)

La Paz University study habits (Paraguay)

Tomás J. Campoy-Aranda, Martha Beatriz Benítez-Ayala, Nancy Antonia Benítez-Peralta, Sara Brígida Viera-Rodríguez, Julia Sara Cabañas-Duarte, Fabiola Flecha-Rojas, Ninfa Lucía Orihuela-Mendoza, Ricardo Cano-Acosta, Carlina E. Vega-Duette¹

¹Universidad La Paz. Ciudad del Este, Paraguay

RESUMEN: *El propósito de la siguiente investigación ha sido analizar los hábitos de estudio en los universitarios paraguayos. Han participado 521 sujetos, 187 hombres y 334 mujeres. Se ha empleado el cuestionario Perfil General del Universitario: el oficio del estudiante. Los resultados presentan que los estudiantes tienen malos hábitos de estudio, le dedican poco tiempo y, en su mayoría, compagina trabajo y estudio. La presente investigación confirmó que si hay malos hábitos de estudio, el estudiante trabaja y además considera que entre 1 y 5 horas de estudio semanales son suficientes, esto se convierte en un factor de riesgo de bajo rendimiento.*

Palabras clave: *Hábitos de estudio, Universitarios, Rendimiento Académico*

ABSTRACT: *The purpose of the following investigation has been to analyze study habits in Paraguayan university students. 521 subjects, 187 men and 334 women participated. The General Student Profile questionnaire has been used: the student's trade. The results show that students have bad study habits, dedicate little time and, for the most part, combine work and study. The present investigation confirms that if there are bad study habits, the student works and also considers that between 1 and 5 hours of study per week are sufficient, it becomes a risk factor of low performance.*

Keywords: *Study habits, University Students, Academic Performance*

Email: tjcampoy@gmail.com

Recibido: 09/04/2019 Aceptado: 12/11/2019

Doi: [10.18004/riics.2020.junio.56-76](https://doi.org/10.18004/riics.2020.junio.56-76)

ISSN (Impresa) 2225-5117. ISSN (En Línea) 2226-4000.

Rev. Int. Investig. Cienc. Soc.
Vol. 16 n° 1, junio, 2020.pág. 56-76



INTRODUCCIÓN

Uno de los temas de mayor interés es el papel que juegan los hábitos de estudio en el rendimiento académico, pues éstos no se miden por el desempeño, sino por las condiciones (calidad) en que se realiza el estudio. Numerosos estudios ponen de relieve la importancia de los hábitos de estudio en los universitarios (Rabia, Murak, Tallat y Nasir, 2017, Hassan, Sadaf, Aly y Baig, 2018).

La preocupación de los hábitos de estudio de los estudiantes toma especial interés en estos momentos dadas las altas tasas de fracaso o abandono de los estudios. El logro académico es un objetivo muy importante en la educación en el proceso de aprendizaje. Este es un mecanismo clave por medio del cual los estudiantes aprenden sobre sus habilidades y competencias, siendo una parte importante del desarrollo de las aspiraciones profesionales; esto implica un largo camino de aprendizaje.

De cómo un estudiante aborda sus estudios, en gran medida determina cómo será el logro académico. Mark y Howard (2009) opina que uno de los desafíos de los estudiantes es la falta de estudio efectivo, si los estudiantes pueden desarrollar buenos hábitos de estudio con buena disciplina tendrán éxito en el desarrollo de su carrera. Para asegurarse el éxito académico hay que deshacerse de los malos hábitos y establecer buenos hábitos y esto no depende del nivel de estudio en que se esté. Hay que estudiar qué modelo se utiliza, qué es lo que no funciona y diseñar un plan satisfactorio de estudio (Ashish, 2013). No obstante, Katelyn (2013) advierte que se estudia de diferentes maneras y resulta difícil precisar qué es lo realmente eficaz, lo que funciona en un estudiante de una manera puede que para otro no sea así; es obvio que todos los estudiantes no son iguales (John, 2010).

La importancia de los hábitos en el estudiante radica en que son absolutamente necesarios para desarrollar habilidades de estudio eficaces que se

traducen en un aprendizaje con mayor rapidez y profundidad. Se trata de saber dónde y cómo obtener la información importante y la capacidad de hacer uso inteligente de la misma (Bajwa, Gujjar, Shaheen y Ramzan, 2011).

Al utilizar la expresión hábitos de estudio se puede generar cierta confusión, tal es el caso de técnicas de estudio, técnicas de trabajo intelectual, métodos de estudio o hábitos de estudio. En referencia a esto, para Cartagena (2008) los hábitos de estudio son métodos y estrategias que acostumbra a usar el estudiante para asimilar unidades de aprendizaje, su actitud para evitar distracciones, su atención al material específico y los esfuerzos que realiza a lo largo de todo el proceso. Para la investigación los hábitos de estudio se conceptualizan como métodos y estrategias que suele usar un estudiante para hacer frente a una cantidad de contenidos de aprendizaje, para lo que se requiere fuertes cantidades de esfuerzo, dedicación y disciplina (Hernández-Herrera, Rodríguez-Perego y Vargas-Garza, 2012). Los hábitos de estudio son estrategias, técnicas, recursos y actividades que facilitan la adquisición de conocimientos, permiten desarrollar o mejorar el rendimiento académico (SEP, 2014).

Según Cerna y Pavliushchenko (2015), los hábitos de estudio pueden verse afectados por factores como la edad del estudiante, el ambiente familiar, la materia de estudio, la televisión, el teléfono móvil, el uso de redes sociales, la aspiración del estudiante, la situación económica familiar, el estilo de enseñanza del docente, los amigos y los compañeros, entre otros factores.

Uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan las universidades es el bajo rendimiento de los estudiantes como se ponen de relieve en numerosas investigaciones (Villegas, Muñoz y Villegas, 2016; García-Ortiz, López-de Castro y Rivero-Frutos, 2014; Flores-Ortiz, Rivera-Coronel y Sánchez-Cancino, 2016; Pineda-Lezama y Alcántara-Galdámez, 2017).

Acevedo, Torres y Tirado (2015) exponen las dificultades de los estudiantes

en la planificación en actividades académicas, la mal distribución del tiempo y la inadecuada utilización de métodos de estudio, pocas destrezas en la búsqueda de información y no saber utilizar las referencias bibliográficas.

El rendimiento académico es uno de los principales objetivos en el proceso educativo. Distintas variables pueden estar implicadas como las estrategias de aprendizaje, la calidad de enseñanza, la propia carrera, las expectativas y motivaciones del estudiante, las habilidades de estudio, si combina estudio y trabajo, así como el tiempo que se dedica al estudio.

Es obvio que la falta de tiempo, insuficientes habilidades y la mala planificación es un riesgo de bajo rendimiento del estudiante, sobre todo en tiempos en que a las universidades se les mide por los resultados, en el nuevo paradigma de educación superior, en su función de favorecer el desarrollo de las personas y el bienestar de las sociedades donde la educación es más entendida como negocio que como servicio (Paricio-Royo, 2017).

La forma como un estudiante organiza sus estudios determina en gran medida su logro académico. Tener buenos hábitos de estudio favorece un buen ambiente académico y reduce el estrés entre los estudiantes (Marc, 2011). La buena planificación conlleva que el estudiante estudie todo el año, lo que supone estar más relajados y seguros (Ashish, 2013). Los estudiantes no planifican bien su tiempo de estudio, así como las actividades prácticas lo que les lleva a incumplir lo programado (Yukra-Mamani, 2011).

Uno de los mayores desafíos en los procesos de enseñanza en la universidad es la metodología. El rendimiento del estudiante está relacionado según la forma como estudia. Can-Valle y Sarabia-Alcocer (2016) pusieron de relieve la mala planificación en el estudio, la mala distribución del tiempo y la no aplicación de técnicas de estudio.

También se ha puesto en evidencia la mala planificación del estudio, las

condiciones ambientales y la utilización de materiales como indicadores de riesgo (Mondragón-Albarrán, Cardoso-Jiménez y Bobadilla-Beltrán, 2017).

Partiendo de lo expuesto, otro factor determinante para mejorar el hábito de estudio de los estudiantes, es el docente, porque éste desempeña un papel fundamental en el desarrollo cognitivo de los estudiantes (Romero-Figuera, 2018).

Por lo tanto, se establece de forma clara la relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico. Una buena planificación del tiempo y la aplicación de las técnicas de estudio, se obtiene como resultado una mejora de los hábitos y un mejor rendimiento. Capdevila-Seder y Bellmunt-Villalonga (2016) proponen aplicar programas para preparar exámenes, realización de trabajos y el lugar habitual de estudio. Estos programas deben orientarse, sobre todo, a la población masculina dado que se evidencia un peor rendimiento académico y peores hábitos de estudio. Esta correlación también fue puesta de manifiesto en el estudio de Sherafat y Murthy (2016). Para el mejor funcionamiento de los programas se requiere la implicación del profesorado y los padres (Ebele y Olofu, 2016).

METODOLOGÍA

Diseño

De acuerdo con la finalidad del estudio y con los objetivos propuestos, el estudio corresponde a un enfoque cuantitativo, descriptivo, ex post-facto, modalidad explicativo o causal, transversal, lo que implica que, no habido manipulación de variables, sino “asignación de valores” dado que el hecho ya ha sucedido.

Población y muestra

La población ha estado formada por 521 sujetos, 187 hombres y 334 mujeres, todos ellos cursan el primer año de carrera en la Universidad La Paz

durante el curso académico 2017-18. Se ha hecho coincidir la muestra con la participación para garantizar la máxima representatividad. En la tabla 1, se recoge las muestras invitadas y las muestras generadoras de datos, en las 14 carreras que ha formado parte del estudio.

Hay que hacer la observación que la muestra invitada es el total de alumnos matriculados y que no coincide dado que no asisten regularmente a clase o abandonan por distintos motivos los estudios.

Tabla 1: Población y muestra participante

	muestra invitada	muestra participante	% válido	% total
enfermería	125	109	87,2	20,7
fisioterapia	74	61	82,4	11,7
instrumentación	62	33	53,2	6,3
radiología	74	57	77,0	10,9
química/farmacia	163	75	46,0	14,4
prótesis	41	11	26,8	2,1
administración	66	22	33,3	4,2
contabilidad	40	28	42,4	5,4
educación inicial	57	20	35,1	3,8
educación física	42	42	100	8,1
educ. escolar básica	23	14	60,9	2,7
mecánica	54	17	31,5	3,3
electricidad	48	25	52,1	4,8
ingeniería mecánica	20	7	35,0	1,3
total	887	521	58,7	100,0

Instrumento

El instrumento de recogida de información ha sido “Cuestionario Perfil General del Universitario” diseñado ad hoc, en el marco general del Proyecto “La Generación Y: Una visión multinivel en la Universidad La Paz (Paraguay)”.

El cuestionario contó, en su primera parte, con una breve información sobre la finalidad del mismo, así como la forma de cumplimentación. El instrumento estuvo estructurado en dos bloques: Bloque I, perfil del alumnado de nuevo ingreso, formado por 12 ítems cerrados (género, edad, carrera, tipo de bachillerato, calificación promedio de acceso, primera lengua hablada, estudios del padre y de la madre, trabajo del padre y de la madre, nivel económico familiar, tener hijos y con quién vive). Bloque II, el oficio de estudiante (2 preguntas cerradas de opción múltiple).

Se analizó la validez de constructo, para ello se aplicó el método de jueces “agregados individuales”, para determinar la claridad en la redacción, si mide lo que dice medir, inducción a la respuesta y coherencia interna (dominio), además la adecuación del número de ítems y si permiten el logro de la investigación. Por último, se obtuvo la fiabilidad del cuestionario mediante el procedimiento coeficiente Kappa de Cohen. El índice de concordancia obtenido fue ,899 lo que considera muy aceptable.

ANÁLISIS DE DATOS

Los datos fueron analizados con el programa estadístico SPSS v.26, y el nivel de significación se estableció en $p < ,005$. Los datos se muestran en frecuencia, porcentajes, media, desviación estándar (DE), moda y rango. La prueba de chi-cuadrado se aplicó para establecer asociaciones entre variables cualitativas, así como la correlación de Spearman.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Estudiantes participantes en el estudio

La edad media fue 21,97 años (21,77 los hombres y 22,07 las mujeres). El porcentaje de hombres en el primer intervalo de edad fue 65,4% y el de mujeres 63,2%. El porcentaje de más de 30 años fue muy reducido (5,4%).

Tabla 2: Distribución por género y edad

		frecuencia	%	media	DE
género	hombre	187	36,0		
	mujer	334	64,0		
edad	17 a 21 años	329	65,4		
	22 a 30 años	147	29,2	1,47	,590
	más de 30 años	27	5,4		

Calificación promedio de acceso

Como consecuencia de los datos perdidos en algunas carreras, para evitar sesgos en los resultados, se procedió a eliminarlas para la obtención del promedio de acceso. El análisis se centró en las titulaciones de fisioterapia, química/farmacia, prótesis, contabilidad, educación física y mecánica.

La calificación promedio de acceso en bachillerato fue 3,72, la desviación típica o estándar 1,035 y la moda 4. El 70,4% tiene una calificación por encima de la media. Por género, se establece una correlación baja ($r = ,102$) ($p \geq 0.05$). La calificación promedio de acceso de las mujeres ha sido de 3,81 (D.E. 1,055) y la de los hombres 3,58 (D.E. 1,156).

Tabla 3: Nota promedio bachillerato

muy bajo		bajo		medio		alto		muy alto	
ni	%	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
18	7,6	5	2,1	46	19,4	124	52,3	43	18,1

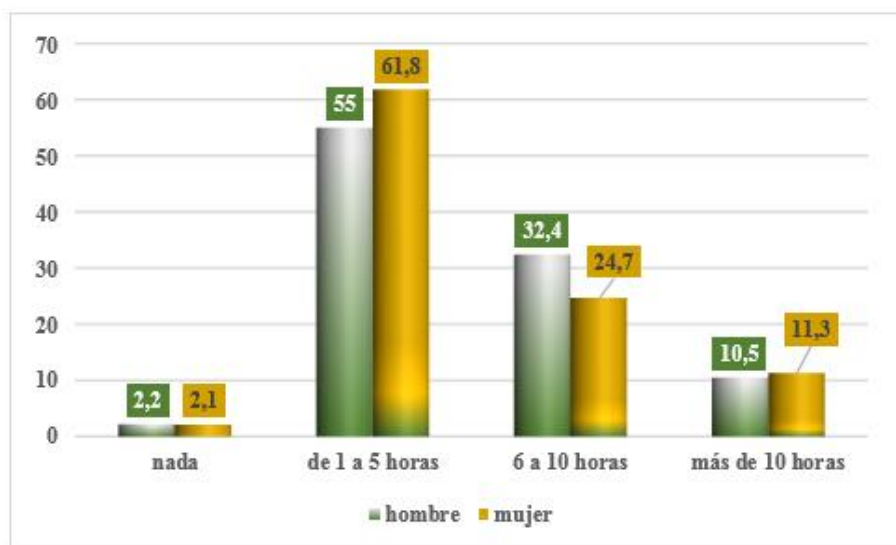
El “oficio” de estudiante universitario

Horas de estudio semanal

En la tabla 20 refleja las horas de estudio semanales dedicadas al estudio. El 55,0% de los encuestados dedica entre 1 a 5 horas; más de 10 horas de estudio el 10,5%. Por género, hay diferencias significativas ($p < ,046$). En la franja 5 a 10 horas las mujeres estudian más (38,8%) que los hombres (32,4%). En la dedicación de más de 10 horas semanales, la diferencia es mínima. La circunstancia que el estudiante esté trabajando y el tiempo dedicado al estudio no se establecen diferencias significativas ($p > ,623$). Además, el hecho de tener o no hijos no se relacionan con las horas de estudio ($p > ,727$). Tampoco se establece diferencias significativas entre con quién vive el estudiante y las horas de estudio ($p > ,246$).

Tabla 4: Tiempo semanal dedicado al estudio

	total		hombre		mujer	
	frecuencia	%	frecuencia	%	frecuencia	%
nada	11	2,1	4	2,2	7	2,1
1 a 5 horas	284	55,0	115	61,8	168	51,1
6 a 10 horas	167	32,4	48	24,7	121	38,8
+ 10 horas	54	10,5	21	11,3	33	10,0

Figura 1: Tiempo semanal dedicado al estudio

Los alumnos que dedicaron más tiempo al estudio obtuvieron mejores calificaciones promedio en el bachillerato (calificaciones de bachillerato ($p < ,001$; coeficiente de contingencia ,371).

Necesidad de horas de estudio

En la tabla 5, se recoge las horas de estudio que los estudiantes encuestados consideran suficientes para su carrera. El 79,5% considera que entre 1 y 5 horas responde a las necesidades; solo el 10,0% piensa que son necesarias para superar las asignaturas de la carrera. No se establece diferencias significativas en relación al género ($p > ,432$).

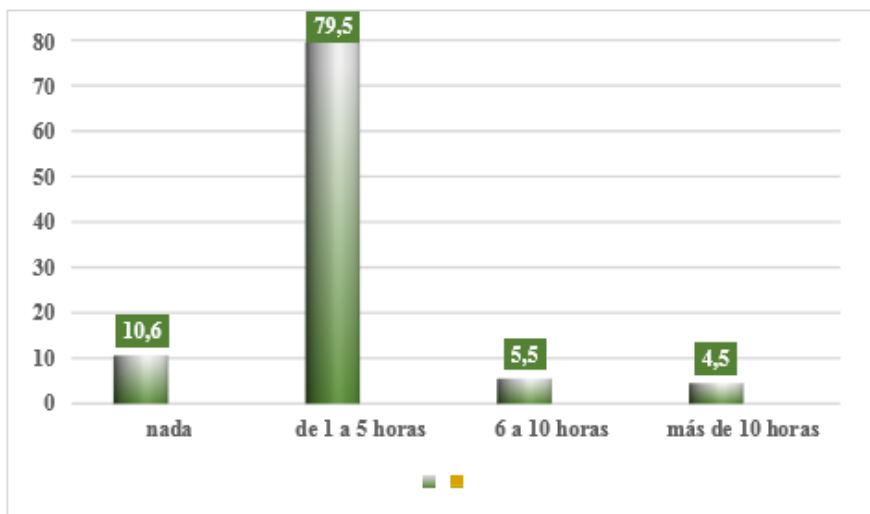
El análisis de la correlación de Spearman entre las variables tiempo de estudio y necesidad de estudio muestra una correlación significativa débil, entre

las diferencias entre variables ($r = ,279$, $p < ,001$).

Tabla 5: Necesidad de horas de estudio

	total		media \pm DE
	frecuencia	%	
nada	54	10,6	2,04 \pm ,583
1 a 5 horas	406	79,5	
6 a 10 horas	28	5,5	
más 10 horas	23	4,5	

Figura 2: Necesidad de horas de estudio



Frecuencia de estudio

Se observa una falta de regularidad en la planificación del tiempo para el

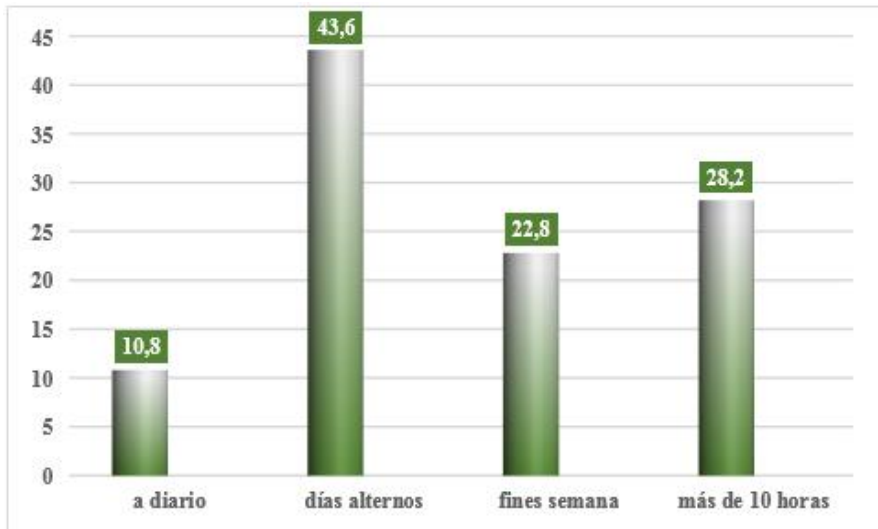
estudio. Solo el 10,8% estudia todos los días, el 43,6% en días alternos y más de la mitad (51,0%) fines de semana o en periodo de exámenes.

La mujer es más proclive a estudiar días alternos (58,6%) que los hombres (41,4%) ($p < ,014$). Las mujeres prefieren estudiar los fines de semana (1,2%) más que los hombres (28,8%) ($p < ,041$).

Tabla 6: Frecuencia de estudio

	a diario		días alternos		fines semana		solo exámenes	
	frecuencia	%	frecuencia	%	frecuencia	%	frecuencia	%
estudia	56	10,8	227	43,6	119	22,8	147	28,2
no estud.	461	89,2	294	56,4	402	77,2	374	71,8

Figura 3: Frecuencia de estudio



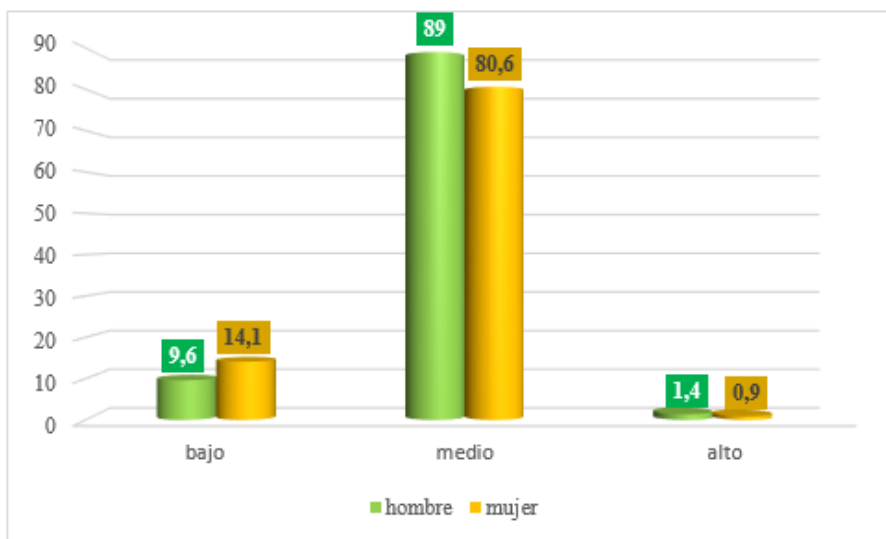
Trayectoria laboral

El 73,2% de los estudiantes encuestados manifiesta estar trabajando. Hay diferencias significativas en función del género ($p < ,002$). El porcentaje de hombres que trabaja (81,1%) es superior al de la mujer (68,7%). El hecho de que el estudiante trabaje es independiente de que el padre o la madre estén trabajando ($p > ,259$; $p > ,509$; respectivamente). Sin embargo, el nivel económico familiar se relaciona con que el hijo esté trabajando ($p < ,007$). Así el 66,7% de los estudiantes que trabajan tienen un nivel económico familiar bajo. La mujer con nivel económico familiar bajo ejerce una actividad laboral porcentualmente más alto que el hombre (14,1% frente al 9,6%, respectivamente).

Tabla 7: Trabajo según nivel económico familiar

	hombre		mujer	
	frecuencia	%	frecuencia	%
bajo	14	9,6	30	14,1
medio	130	89,0	181	80,6
alto	2	1,4	2	0,9

Figura 4: Trabajo según nivel económico familiar

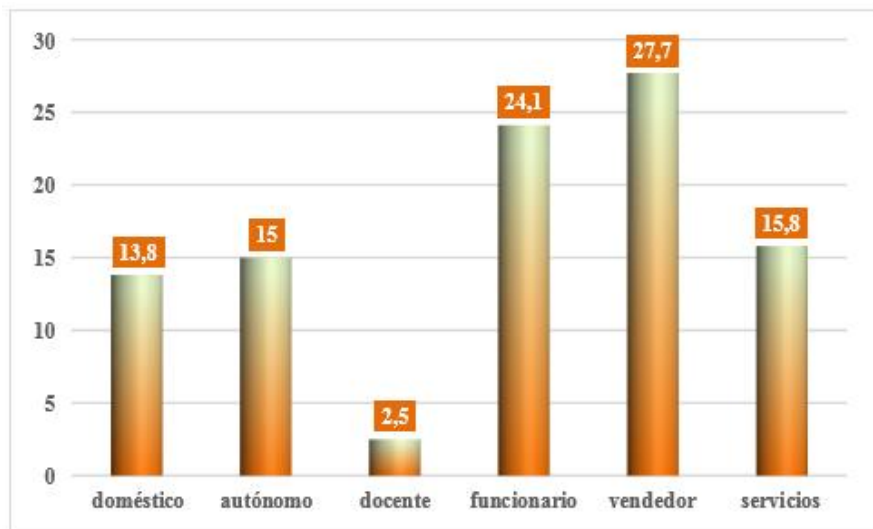


En caso de trabajar, qué actividad desarrolla

En la tabla 8, podemos evidenciar la actividad laboral en la que los estudiantes están más empleados es vendedor (27,1%) y funcionario (25,1%). No se da diferencias significativas en relación al género ($p > ,321$). Hay diferencias significativas en función de la edad: los estudiantes más jóvenes están más empleados como vendedores (27,3%), con edad intermedia también como vendedores (31,7%) y los mayores de 30 años su actividad laboral es como autónomos (31,7%).

Tabla 8: Actividad laboral

	frecuencia	%
doméstico	49	13,8
autónomo	53	15,0
docente	9	2,5
funcionario	89	25,1
vendedor	98	27,7
servicios	56	15,8

Figura 5: Actividad laboral

Los resultados obtenidos consolidan que el rendimiento académico se relaciona positivamente con los hábitos de estudio. Por lo tanto, resulta necesario

incidir en la necesidad de diseñar ad hoc y aplicar programas para la mejora de estos hábitos desde un planteamiento global y no solo ciñéndose en el aprendizaje de las técnicas y métodos de estudio.

CONCLUSIONES

Esta investigación puso de manifiesto que los estudiantes dedican poco tiempo al estudio y hay falta de regularidad en su planificación, dato que puede estar influenciado porque tres de cada cuatro están trabajando; el porcentaje de hombres que compagina trabajo y estudio es superior al de la mujer. Más de la mitad de los estudiantes que se ven obligados a trabajar lo hacen porque tiene bajos ingresos económicos familiares; los más jóvenes lo hacen como vendedores y los mayores como autónomos. Las mujeres distribuyen mejor el tiempo de estudio durante la semana, por el contrario, los hombres lo hacen el fin de semana.

Los datos obtenidos concluyen que el rendimiento académico se relaciona con los hábitos de estudio.

REFERENCIAS

- Acevedo, D., Torres, J.D., y Tirado, D.F. (2015). Análisis de los Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje a Distancia en Alumnos de Ingeniería de Sistemas. de la Universidad de Cartagena (Colombia). Formación universitaria, 8(5), pp. 59-66. Consultado de doi: 10.4067/S0718-50062015000500007
- Arul-Lawrence, A.S. (2014). Relationship between study habits and test anxiety of higher secondary students. International Journal of Teacher Educational Research (IJTER), 3(6), pp. 1-9. Consultado de https://www.researchgate.net/profile/Arul_Lawrence_A_S/publication/262774182_relationship_between_study_habits_and_test_anxiety_of_higher_secondary_students/links/00b49538d85b6f24e5000000/relationship-between-study-habits-and-test-anxiety-of-higher-secondary-

students.pdf?origin=publication_detail

Ashish, R. (2013). Study Habits for Students: Bad Ones to Avoid, Good Ones to Achieve Success. Consultado de www.education.wisc.edu/soe/news-events

Bajwa, N., Gujjar, A., Shaheen, G., y Ramzan, M. (2011). A comparative study of the study habits of the students from formal and non-formal systems of education in Pakistan. *International Journal of Business & Social Science*, 2(14), pp. 175-186. Consultado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=5159708&pid=S0185-2760201200030000300004&lng=es

Bhat, Y.L. y Khandai, H. (2016). Academic Achievements and Study Habits of College Students of District Pulwama. *Journal of Education and Practice*, 7(10), pp. 19-24

Can-Valle, A.R., y Sarabia Alcocer, B (2016). Desarrollo de habilidades de estudio de los alumnos tutorados de la licenciatura de gerontología. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 5(10). Consultado de http://www.redalyc.org/pdf/5039/Resumenes/Resumen_503954317027_1.pdf

Capdevila-Seder, A., y Bellmunt-Villalonga, H. (2016). Importancia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico del adolescente: diferencias por género. *Educatio Siglo XXI*, 34(1), pp. 157-172.

Cartagena, M. (2008). Relación entre la autoeficacia, el rendimiento escolar y los hábitos de estudio de secundaria. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(3). Consultado de <http://www.rinace.net/arts/vol6num3/art3.pdf>

Cerna, M.A., y Pavlius, K. (2015). Influence of Study Habits on Academic Performance of International College Students in Shanghai. *Higher Education Studies*, 5(4), pp. 42-55. Consultado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1075118.pdf>

Ebele, U.F., y Olofu, P.A. (2017). Study Habit and Its Impact on Secondary School Students' Academic Performance in Biology in the Federal Capital Territory, Abuja. *Educational Research and Reviews*, 12(10), pp. 583-588. Consultado de <https://eric.ed.gov/?id=EJ1143649>

Flores-Ortiz, Ma E., Rivera-Coronel, H., y Sánchez-Cancino, F. (2016). Bajo rendimiento académico: más allá de los factores sociopsicopedagógicos. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2(1), pp. 95-104.

García-Ortiz, Y., López de Castro, M., y Rivero-Frutos, O. (2014). Estudiantes universitarios con bajo rendimiento académico, ¿qué hacer? *EDUMECENTRO*, 6 (2). Consultado de 272-278. <http://dx.doi.org/10.22402/j.rdipycs.unam.2.1.2016.60.95-104>

Hassan, U., Sadaf, Sh., Aly, S., y Baig, L. (2018). Study Fabits. *The Professional Medical Journal*, 25, pp. 466-472.

Hernández-Herrera, C.A., Rodríguez-Perego, N., y Varga- Garza, Á.E. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería en un tecnológico federal de la ciudad de México. *Rev. educ. sup*, 41 (163), pp. 67-87. Consultado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602012000300003&script=sci_abstract

Jiménez-Carrasco, L.H. (2015). ¿Cómo organizan su tiempo los universitarios? *Revista de Psicología*, 14. Consultado de

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322015000200008

John., M. (2010). Students Study Habits and Styles. Retrieved from www.worldwidelearn.com.

Katelyn, F. (2013). College Study Habits News. Retrieved from www.studymode.com/essays.

Marc, K. (2011). The Importance of Good Study Habits. Retrieved from www.answer.com.

Marcén, M., y Martínez-Caraballo, N. (2012). Gestión eficiente del tiempo de los universitarios: evidencias para estudiantes del primer curso de la Universidad de Zaragoza. *Innovar, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 22, pp. 117-130.

Mark A., y Howard, C. (2009). How to Study. *Psychol. Sci.* 20(4), pp. 516-522.

Martínez-Herrera, G. (2018). Análisis de los Hábitos de Estudio y su Impacto en el Rendimiento Escolar: Caso de Estudio, Alumnos del Programa de Negocios Internacionales de FACPYA, UANL. *Daena: International Journal of Good Conscience*. 13(2), pp. 440-466. Consultado de <http://www.spentamexico.org/v13-n2/A26>.

Mondragón-Albarrán, C.M., Cardoso-Jiménez, D., y Bobadilla-Beltrán, S. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico. Caso estudiantes de la licenciatura en Administración de la Unidad Académica profesional Tejupilco. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15). Consultado de <http://www.redalyc.org/pdf/4981/498154006024.pdf>

Paricio-Royo, J. (2017). El estudiante como cliente: un cambio de paradigma en la

educación superior. Debats, 131(2), pp. 41-45.

Pineda-Lezama, O.B., y Alcántara-Galdámez (2017). N.J. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Innovare: Revista de ciencia y tecnología*, 6(2). Consultado de DOI: <https://doi.org/10.5377/innovare.v6i2.5569>

Rabia, M., Murak, N., Tallat, H., y Nasir, W. (2017). A Study on Study Habits and Academic Performance of Students. *International Journal of Asian Social Science*, 17(10), pp. 891-897.

Ricoy, Ma A., y Fernández-Rodríguez, J. (2013). La percepción que tienen los estudiantes universitarios sobre la evaluación: Un estudio de caso. *Educación XXI*, 16(2), pp. 321-341. Consultado de <http://www.redalyc.org/pdf/706/70626451006.pdf>

Romero-Figuera, J.R. (2018). Derechos Humanos e Interculturalidad en el Ámbito Escolar. En A.S. Jiménez y M.I. Iglesias (Coords.). *Participación, Políticas Sociales y Protección de la Infancia: aprendiendo con los niños a construir sociedades inclusivas*, pp. 353 – 361. Sevilla: CIPI Ediciones.

SEP. Secretaría de Educación Pública (2014). *Manual para impulsar mejores hábitos de estudio en Planteles de Educación Media Superior*. México.

Sherafat, R. y Murthy, C. (2016). A Study of Study Habits and Academic Achievement among Secondary and Senior Secondary School Students of Mysore City. *The International Journal of Indian Psychology*, 3(2), pp. 161-170. Consultado de <http://oaji.net/articles/2016/1170-1453806341.pdf>

Silverrajoo, P., y Hassan, A. (2018). Relationship between Study Habits and Academic Achievement among Health Science Students. *International*

Journal of Academic Research in Business and Social Sciences, 8(7), pp. 763–780.

Villegas, C., Muñoz, F., & Villegas, R. (2016). Hábitos de estudio de los alumnos en el área de Química Orgánica. Revista Biotecnia, Vol. XI, 3 Sept-Dic Consultado de <http://biotecnia.ojs.escire.net/index.php/biotecnia/article/viewFile/72/66>

Yukra-Mamani, Y.J. (2011) Planificación del tiempo de estudio: Caso de los estudiantes de la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación UNA-PUNO Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo, V.II (1), pp. 63-73.